

Memorias del Tony Chasquilla

Juan Fuentealba

Yo soy Juan de la Cruz Fuentealba Burce, soy circense con orgullo, soy el tony payaso "Chasquilla". Mi seudónimo como payaso nació en el programa "Hogar Dulce Hogar". Había un personaje que se llamaba "el maestro chasquilla". ¿Por qué me pusieron "Chasquilla"? porque cuando yo me inicié en el circo para ganarme el cariño de la gente del circo, -porque era desconocido, podía ser un ladrón o alguno que anda probando y después pesca una cosa y se la lleva, como ha ocurrido muchas veces-, entonces yo me la ganaba haciendo cosas: cosía la carpa cuando se rompía, ayudaba a armar el circo, acarrearaba agua, iba a comprar pancito para la gente del circo, ayudaba a pintar, ayudaba a clavar las sillas porque antiguamente las sillas eran de madera, entonces yo las hacía todas en el circo, para ganarme el cariño y la confianza de la gente del circo que me recibieron como un hijo más de la familia circense. Entonces dijeron "este cabrito las hace todas, anda por allá hace una cosa, después hace otra, entonces este es igual que el 'maestro chasquilla' que hace de todo", entonces cuando llegó el momento de ponerme nombre, -porque el primer nombre que tuve fue "Caramelo", yo vendía turrone en el circo- y cuando me buscaron el nombre dijeron "pongámosle Chasquilla", otro dijo "no, cómo le van a poner así si ya hay un Chasquilla en "Hogar Dulce Hogar", "sí, pero ese Chasquilla es teatral, este Chasquilla es circense, ¿te gusta el nombre?", "sí, sí me gusta", "entonces te quedai como Chasquilla" y hasta ahora, son 50 años en el circo como payaso, profesional, con el nombre que nunca morirá. El día que yo me vaya, será mi hijo el que me va a seguir con el nombre porque él ya trabaja de payaso en Brasil y es "Chasquilla Junior", entonces "Chasquilla" no va a morir nunca, va a quedar en el nombre de mis hijos.

La vida que yo comencé en mi infancia fue una vida maravillosa, con mi papá, mi mamá, mis hermanos, el colegio, nosotros no nos preocupábamos de nada porque teníamos de todo, pero de un momento a otro, mi mamá con 27 años, enfermó del pulmón y se hizo harto tratamiento médico pero como la ciencia en esos años, -años 50's-, no estaba tan adelantada como ahora, no tuvo niuna salvación hasta que el señor se la llevó. Cuando murió mi mamá todo se echó a perder, no teníamos ropa lavada, no teníamos comida, nada, y mi papá trabajaba y no podía estar en dos lugares, por lo tanto, yo me las rebusqué por mi cuenta para no molestarlo a él, mis hermanos se las arreglaron también. Y yo me fui al campo por un año, y estando en el campo mi papá me mandó a buscar y me dijo que tenía una señora, que quería que estuviéramos con él nuevamente. Pero al volver del campo, me encontré con una madrastra drástica, no cariñosa como la mamá, entonces tomé la opción de irme a trabajar al circo, donde encontré cariño, harta voluntad por enseñarme algo útil en el circo.

Empecé desde abajo, como en todo trabajo, agarrando la escoba, barriendo, haciendo el aseo después que sale el público y cuando era la hora de la función, me mandaban a vender turrone y me daban un porcentaje, por lo tanto me servía y estaba feliz en el circo. Y de a poquito fui teniendo mis cositas. Yo al circo llegué con una caja de manzanas, con mi ropa adentro y de a poco tuve mi cajón, mi carpita donde vivir y me aceptaban trabajar de payaso en el circo, pero tenía que ayudar a armar y desarmar el circo, ir a repartir volantes a la calle, pintar los cartelones, todo lo que fuera necesario. Se

rompía el ruedo, la carpa del circo, y me pasaban hilo y me ponía a coser, y yo todo lo hacía por amor al circo.

Cuando ya aprendí algo de payaso, ya no acarreaba madera ni agua, nada, era payaso del circo, porque aprendí muchas cosas, aprendí de los antiguos payasos del circo, tony "Caluga", "Chicharra", "Coligüe", todos esos personajes famosos de nuestro país, que hoy están en el cielo, por lo tanto les agradezco mucho, les agradezco a ellos, de lo que yo soy.

Empecé a trabajar en diferentes circos. La idea mía era salir de Concepción cuando niño, y conocer Santiago porque todos hablaban de Santiago y yo sólo conocía Concepción y alrededor. Entonces decía "cuando vaya a Santiago y recorra, ahí me voy a retirar del circo porque quiero conocer la capital, la ciudad más grande de nuestro país. Hasta el momento llegué a conocer once países, conozco Chile de punta a punta, de Tierra del Fuego hasta Arica, conozco varios países donde radiqué por años trabajando, haciendo circo, en Bolivia estuve treinta años y me hice de un circo, Circo "Darwin", y por mi jubilación me vine a Chile y a arreglar mi casa en la que estoy, entonces ahí me vine con parte de mi familia a Chile, y me faltó tiempo para recorrer circos, he recorrido como veinte circos en mi vida, en cada circo he durado cinco años, ocho años, seis años. El sueño mío era llegar a las "Águilas Humanas" en la época de oro en los años 70's, donde conocía a los grandes personajes del humor, del tony, me dije "algún día voy a llegar a las "Águilas Humanas".

Como yo me hice una muñeca de trapo, como lo hacen muchos payasos en el circo, pero como dice el dicho, "serás copiado, pero jamás igualado", porque yo llegué a hacerme una muñeca donde me destaque, donde fui reconocido por la mayoría de los circenses, que el mejor payaso que hace "la muñeca" es "Chasquilla". Llegó a la voz de don Enrique Venturino, el dueño del Teatro Caupolicán y propietario del circo "Las Águilas Humanas", el mejor circo de Chile, llegué a contratarme y estuve entre los años 71' hasta el 78' trabajando exclusivamente para hacer "la muñeca", porque al dueño le gustó mucho. Por lo tanto me siento orgulloso de que la misión del circo en mi vida se haya concretado, los sueños realizados.

Me codeé con grandes payasos, buenos payasos, por lo tanto a mis 73 años, me siento realizado. Solamente le pido a Dios que me siga dando vida para seguir ejerciendo el trabajo que tanto amo, el circo, el payaso, mi familia y siempre estoy rogando, que no me haga sufrir cuando me vaya, quiero irme y despedirme de mis compañeros, y que me velen en la pista del circo, y que me vayan a dejar con banda, como lo hacen con todos los compañeros que se van, pero no tocando música triste, sino música alegre porque se va uno que dio alegría, que dio humor, entretuvo a los niños, a los adultos, y ése es el deseo más grande, que el payaso "Chasquilla" declara y dice, y es el último deseo, el que más quiere y yo creo que muchos compañeros payasos desearán lo mismo, pero ahora aprovecho la oportunidad, para declarar de corazón lo que yo siento por el circo y por lo que hago, y me siento muy orgulloso.

Hay una cosa muy importante: cuando uno está enfermo, le duelen las muelas, le duele la cabeza, siente malestar en el cuerpo y es payaso y tiene que cumplir con el público, porque el público no tiene culpa que el payaso trabaje de mala forma porque siente dolor, pero estamos con dolor, entramos a la pista, estamos frente al público y será porque estamos comprometidos porque se nos olvidan todos los dolores, no hay dolores de

cabeza, de espalda, nada, uno está dedicado al público y mira al público que se ríe, y cuando el público se ríe de lo que uno hace, es una vitamina que le da a uno más energía, de seguir haciendo más y más, aunque tenga dolor, aunque esté enfermo, aunque tenga un familiar en el hospital o se haya ido recién para el cielo, uno se olvida en ese momento de eso, porque la dedicación de uno y la responsabilidad está para el público. Cuando uno termina de actuar y pasa las cortinas para afuera del circo, vuelve el malestar, el dolor de cabeza, y es una cosa que es normal. Pero si digo que es la responsabilidad del artista y del payaso, adentro de la pista del circo, se olvida todo, como hay un dicho que dice “en la cancha se ven los gallos y en la pista se ven los payasos”.

Cuando uno deja de actuar, la gente lo reconoce y lo felicitan a uno, uno se siente muy emocionado y muy contento, yo agradezco siempre a todas las personas circenses y no circenses que reconocen mi trabajo y me felicitan, esa es la felicidad más grande.

A veces no interesa lo que uno gana ni el sueldo cómo va a venir, alto, bajo; la cuestión es que uno tiene que desempeñar su trabajo profesional como le han enseñado los que ya no están con nosotros.

Don Abraham Lillo Machuca, el gran Tony “Caluga” me enseñó varias cosas, me dijo “mire mijito, hable fuerte, no le dé la espalda al público, cree usted su falsete, no le haga mucho al copete, no fume, eso es dañino para el payaso, niun niño va a querer estar al lado de un payaso que huele feo” y otros payasos me dijeron “cuando cuentes un chiste, el reventón, el final del chiste, es el que el público espera, no sacas nada con hablar fuerte si cuando llegue el final del cuento, lo dices despacio, unos con otros se van a preguntar ¿que fue lo que dijo, cómo fue el final que hizo? entonces para evitar eso, hay que comenzar a contar el chiste pausado, acomodarlo, arreglarlo”. Muchos me decían “todas las rutinas que hacemos son rutinas copiadas de los antepasados, es decir, que si yo voy a un circo y veo una rutina y yo también la hago, tengo que hacerla mejor, porque si voy a hacerla peor, no sirve”. También me decían “no se puede andar cambiando la pintada, cámbiesela cuando esté empezando como payaso, se pinta así, se pinta asá, busque una pintada para toda la vida, eterna que coincida con su mueca, buscar la caída del cachete, los párpados, la boca, el labio.

Payasos me pintaron también, “esta es la pintada que te viene” y yo les decía “ta’ bonita, ta’ buena” pero después cuando me quedaba solo “no, si no es tan bonita esta cuestión, me la voy a sacar y me voy a pintar así”, ya, me pintaba a la pinta mía pero sí ensayaba con las pintadas que me hacían mis compañeros. Quiero mucho al circo, quiero mucho a mis compañeros porque cada uno colaboró con un granito de arena.

Chistes no es para todo público. Cuando usted entra a la pista y haga un chiste o vea que en el público hay muchos niños, redacte su repertorio, no cuente chistes fuertes porque hay niños, hay damas, tiene que tener repertorio al menos para cuatro clases de personas. He aprendido eso y he hecho repertorio para eso, donde hay niños, para los niños, si hay grandes, mala suerte nomás pero primero están los niños delante de mi, ¿por qué? porque los niños son el imán más grande que hay en el circo para los tonys, para los payasos, porque como dice el dicho “mientras en el mundo existan niños, el circo y los payasos serán eternos, nunca morirán”, pero si uno es payaso y cuenta chistes que a los niños no les cae, mejor no se pinte nunca más, y de eso estamos seguros los payasos de lo que hemos aprendido y de ganarse a los niños.

Yo he trabajado en varias partes, he trabajado en los hospitales, colegios, hogares de niños, en la cárcel, donde los presos no aceptan chistes de niños, los presos se ríen con la picardía del chiste fuerte de doble sentido, lo hago yo también, trabajo para los presos.

Cuando hay que ir al hospital a ver a los niños que no pueden ir a un circo, yo hago chistes para los niños, les hago regalos a los niños, de mi bolsillo compro cositas, chichecitos, cualquier cosita y les llevo, para ganarme a los niños, darle alegría a los niños porque ellos no tienen la suerte de visitar un circo porque cayeron en desgracia. En los colegios cuando me contratan, también, llevo repertorio para los niños del jardín, para los niños del colegio.

Después en el circo, en la *matiné* hay muchos niños, donde uno tiene que adaptarse a contar chistes que sean para grandes y para chicos. Después en la noche hay más adultos, uno va corrigiendo el repertorio de niños y se va cambiando a chistes de adulto.

Hoy en día quiero aclarar una cosa, en la mayoría de los circos grandes ya no se usa el chiste, se hacen puras cosas mudas. Actualmente en el circo que estoy trabajando hago una rutina muda, porque los empresarios van al extranjero, ven videos de payasos que trabajan mudos y dicen “eso voy a hacer en mi circo” como novedad, pero están equivocados porque a mí me ha tocado varias veces estar en la puerta del circo y el mismo público me dice “¿y qué pasó con el tony? yo vengo a reírme y hacen puras cosas mudas, y no poh, si yo vengo a ver al payaso criollo, que cuenta chistes, en este circo no cuentan chistes”, y yo les digo “a mí no me digan nada, esa que está allá es la oficina, vaya a decirle al dueño, que respuesta le puede dar él, nosotros somos mandados” porque al repertorio que nosotros hacemos, tiene que darle el visto bueno el dueño, si el dueño dice “no, no me gusta, hagan esto otro” porque hay que aceptar lo que el jefe dice.

En la mayoría de los circos grandes no se hacen chistes, yo echo de menos eso. Si alguien conocido tiene un circo chiquitito, en un barrio por ahí, y me dice “ven a trabajar aquí los días que estés libre” y yo voy, voy hasta gratis, ¿por qué? porque ya tengo 73 años y llega el momento que la mente lo está engañando, entonces si uno no hace chistes se van olvidando, y se están olvidando de hacer chistes, esa es la razón, estoy preocupado por eso.

WWW.MEMORIASDETONYS.CL

En el circo en que trabajo hago mudo, la única vez que hablo es cuando el dueño me dice “Chasquilla, ¿cómo estai pa’ que vayamos a hacer una actuación a la televisión? ¿pa que vayamos a trabajar pa’ los presos? ¿pa`que vayamos a un evento privado?, “Vamos”, a una boite, voy, porque soy “payaso monologuista”, yo cuento chistes, yo hablo con el público, me encanta, entonces cuando me dicen que vamos a trabajar a tal parte, como que salto en una patita, ni que me hubieran tenido amarrado, es como “por fin voy a abrir la boca” y cuento chistes, por ejemplo, para que tengan una idea, yo de payaso (ocupa falsete): “oiga, le cuento el otro día andaba caminando y me encuentro con la Iglesia y como yo soy católico apostólico y marrano, yo me fui a la Iglesia a rezar, a pedirle al tatita Dios que no me falte trabajo y que me dé cada día más chispa. Estoy rezando, cuando de repente al lado mío se gana un judío en la Iglesia y dije yo, ¡qué hace el judío aquí en la Iglesia si ellos son ateos y no creen en los santos!, ¡qué hace este judío!, ¿sabe lo que pasaba?, que el judío fue a hablar con el Padre, le dijo “Padre, yo no quiero ser más judío, quiero ser buen cristiano, ¿qué puedo hacer Padre para ganarme al Señor y ser buen cristiano?, el Padre le dijo “hijo mío, para que tú seas un buen hombre tienes que salir a la puerta de la Iglesia y a la primera persona que pase, tú le regalas cinco luquitas”. Salió el

judío a la puerta de la iglesia, con tan mala suerte que venía pasando una niña de esas que te tratan de tú, con cartera, bien pintada y fumando. Vino el judío, se metió la mano en el bolsillo, sacó las cinco luquitas y le dijo “toma mujer”, ella lo quedó mirando y le dijo “un momentito joven, mi tarifa son diez”, y el judío le dijo “¡pero cómo que diez si el curita allá adentro me acaba de decir que son cinco!” y ella le responde, “ah, es que el curita es cliente antiguo”. ¡¡Jajaja!! Qué le parece, esos son los chistes que yo cuento.

“Yo trabajé en la Iglesia de sacristán, cuando el Padre daba la misa, yo pasaba con un canastito pidiendo las limosnas para el padre”, “ah sí”, me decía la gente porque yo hablo con el público mientras cuento chistes, “sí, el Padre me mandaba a recibir las limosnas de los feligreses que estaban en la misa, juntábamos cualquier limosna con el padre, ustedes dirán ¿qué hace el Padre con esa plata? Nadie sabe adónde van a parar las limosnas, pero yo sé, ¿sabe por qué? porque el Padre se reparte las limosnas con Dios, sí, un día había una conferencia de Padres, había un Padre argentino, había un Padre norteamericano y el Padre chileno. Estaban conversando cómo se repartían las limosnas con Dios, el primero que habló fue el norteamericano que dijo “yo, en los Estados Unidos agarro todos los dólares, centavos que llegan a la Iglesia y hago una raya en el suelo, agarro todo el dinero que me vienen a dejar a la Iglesia y los tiro al aire, lo que cae para el lado derecho es para Dios y lo que cae a la izquierda es para mí”, “ah, que bien” y el argentino dijo “yo soy más inteligente que vos, yo en la Argentina, las limosnas que van a dejar a la Iglesia todos los pibes, yo pesco todo el dinero, hago un círculo en el suelo, agarro todo el dinero y lo tiro al aire, lo que cae dentro del círculo es para Dios y lo que cae afuera es para mí”, “ah que bien”, y el chileno dijo “yo soy más inteligente que ustedes dos, yo agarro todas las limosnas que me vienen a dejar a la Iglesia, los billetes, los centavitos, las moneditas y los tiro al aire, lo que agarra Dios en el aire es para él, lo que cae al suelo es para mí” .

Lo que me hace a mi de payaso, es sentirme orgulloso de lo que soy, sentirme orgulloso de que se cumplieron las metas, estoy viviendo la yapa porque hay harto compañero mío que se apegaron a la pensión, a la jubilación y ya no quieren salir al circo, que les duelen los huesos, que les duele la espalda y cuánta cosa, pero se comenta y sé y me doy cuenta: encerrarse en un cuarto de cuatro paredes y vivir del recuerdo, hace daño.

WWW.MEMORIASDETONYS.CL

Usted va a ver a la nutricionista, qué es lo que le dice, “tiene que estar en actividad, haga ejercicio, no se ponga a ver tele, agarre el martillo, clave algo, no se encierre, muévase, no se crea viejo, mientras tenga energía para hacer las cosas, hágalo, no se quede sentado”, entonces yo pienso que mis compañeros se hicieron los sordos y se quedaron en casa, no van ni al sindicato, no van a los circos, cuando hay un acontecimiento como el día del circo el 2 de septiembre, que por ley de la república estamos felices, y yo esperaba que estuvieran todos, aunque con muletas estén ahí presentes, no, faltó más del 50%, lo lamento, pero lo lamento para mí, no hago comentario, me la guardo para mí nomás, entonces, el asunto es que muchos se ha dejado caer. Para mí hay como cuatro o cinco payasos buenos, que me hicieron reír, buenos compañeros, pero no sé, a veces ni sabemos como está el estado de salud de ellos. Qué pasará con ellos, se habrán cansado del circo, como otros que ya se fueron para el cielo y trabajaron hasta el último momento en el circo, entonces encuentro que a veces no andan bien las cosas de los artistas de circo y de los payasos.

Me dicen que soy el único que estoy activo a mis 73 años. En la pista cuando trabajo no quiero fingir, no quiero hacerme el que no puedo saltar, no puedo caerme al suelo, recibir

la cachetada, no, yo estoy compitiendo con muchachos jóvenes de 30 años, y me voy a la par con ellos, parejitos, que no se note que soy un payaso que estoy flaqueando, porque el día que deje de trabajar, en el circo de mala forma me van a decir “ándate pa’ la casa”. No, yo quiero estar vigente, luchando por esto tan lindo que es el payaso, por lo tanto yo estoy feliz donde estoy trabajando, ya llevo 14 años trabajando en el circo en que estoy y estoy feliz, tengo mi pequeña pensión, ¿qué más le puedo pedir a la vida? ¿qué más le pido a Dios que me da salud, me da alegría de estar con mi familia?. No están todos conmigo, hijos circenses patiperros que están en otros países, pero hoy en día uno puede darse el gusto de irlos a visitar, por *WhatsApp*, por internet que no había, entonces hay una forma de comunicarse si quiere todos los días con sus familiares, y la mayoría de los del circo así lo hacen. Ahora, mucho más que está la Leona TV Café Santiago, donde nos comunicamos con los compañeros que están en Japón, en la China, Italia, circenses chilenos que están por allá y nosotros desde aquí de Chile, les informamos de los que se han ido, que están enfermos o los que están vigentes.

También nosotros invitamos a los colegas del circo a que nos manden sus grabaciones para que ellos personalmente le envíen saludos a los que están lejos y yo soy anfitrión, soy el payaso anfitrión de la Leona TV y me siento feliz, a ningún sueldo, de hacer esto, yo lo hago por el cariño que siento por el circo y por todos mis compañeros.

Los payasos son muy importantes en el circo. Nosotros cuando salimos al extranjero, nos identifican por el modo de hablar, en el castellano somos medios desordenados, no hablamos muy bien, los payasos somos desparramados para hablar en la pista, entonces la gente que va a un circo, por más que sea circo italiano, circo francés y hay un payaso chileno ahí, la gente dice al tiro “éste es chileno, miren cómo habla, habla fuerte y es espontáneo para hacer los chistes, es desparramado” entonces a uno lo identifican y lo hacen responsable de lo que uno hace, porque ustedes se darán cuenta que tanto actores teatrales graciosos, como Dino Gordillo, como Coco Legrand y tantos graciosos de la televisión, entonces dicen “los chilenos tienen chispa”, entonces los payasos estamos comprometidos, no podemos flaquear.

Yo he sacado la cara por Chile en el arte del payaso y he sido admirado, he sido felicitado por ser chileno, por tener la chispa a flor de labio, entonces, estoy feliz, contento porque es mucha responsabilidad salir de las fronteras, mucha responsabilidad decir “soy payaso chileno”, así que agárrense los pantalones para ver hasta donde van a llegar, con todo el humor que saben hacer, pero yo no he defraudado a nadie.

Aquí en Chile cuesta para hacer reír a la gente, la gente se está poniendo media exigente por todo lo que hay en la comunicación de televisión y todas esas cosas. Pero en el extranjero somos reyes y amos del humor, cualquier payaso, ecuatoriano, colombiano, mexicano, de donde sea, los chilenos siempre estamos a la cabeza, si nos agrupamos diferentes payasos, diferentes nacionalidades, siempre nos eligen a los chilenos como jefes de la parte cómica de los circos. Yo he sido jefe de la parte cómica en algunos circos, en otros ya viene montado el jefe, por ser antiguo, por ser la persona que se sabe el repertorio de cada país y los dichos, hay dichos que uno no conoce, entonces, a ellos los respetan en su lugar y uno va atrasito, estudiando la forma para hacer reír. Pero le digo, en Brasil, el castellano de nosotros es bien poco, pero si sabemos hacer cosas mudas bonitas, a la gente le va a gustar: botar agua por los ojos, que le sale por aquí humo, que el baile, los pasos, la mímica, también la ganamos, porque nosotros tratamos de buscarle en el circo que nos contratan, el lugar preciso y tener el espacio donde uno

diga “empeñoso es, mire lo que hace, mire cómo hace reír, no sabe hablar portugués pero mire lo que hace”, entonces uno tiene que figurar, no quedarse atrás porque si se queda atrás, le pueden cancelar el contrato. Uno tiene que buscar.

Yo no fui payaso acróbata pero habían payasos que se paraban de manos, entonces había un payaso que bailaba con una muñeca, y que todavía vive en Bolivia, se llama “Cascabelito”, de la familia de los Gasauí, ese payaso hablaba con la muñeca y paraba de manos y la muñeca estaba amarrada a los pies entonces cuando se paraba se le veía el calzón a la muñeca, cosas así, y la gente se reía. Yo no podía hacer eso porque no soy acróbata pero sí hice la muñeca, la doblaba los brazos, le pegaba, le botaba a cabeza, le reventaba un cuete y le pegaba atrás en la colita y cosas así, como que yo estoy bailando con la muñeca, entonces que la muñeca por encima de mi hombro está mirando a otro, entonces yo miro y le pego, y todas esas cosas, lo que el otro payaso no hacía, entonces yo me la gané innovando, copiador pero innovando las pasadas. Los chistes también, las rutinas, acomodar los chistes, ser un poquito más gracioso.

Pero hay una cosa que se dice, que los payasos somos payasos del humor blanco, nosotros no somos del picaresque, del humoresque o del club nocturno donde no hay censura. No, nosotros, los payasos del circo tenemos siempre que rescatar el chiste, el buen humor, sano, que le guste a todos, grandes y chicos, eso tenemos que cuidarnos nosotros, cuidar nuestro vocabulario, hacer cosas que la gente se ría, cosas curiosas, cosas livianas pero bonitas, que les guste.

El circo “Las Águilas Humanas” fue el circo tradicional de nuestro país, pero murieron los dueños, se quedaron los hijos, se repartieron y cuando la herencia se reparte, se echa a perder. Una vez una señora me dijo “¿cuántos “Águilas Humanas” hay? Porque en Iquique había un “Águilas Humanas” y cuando venía viajando, vi que en Caldera había otro “Águilas Humanas”, después por Concepción, otras “Águilas Humanas”. Es uno no más y uno a veces no quiere poner mal a sus colegas pero hay que decir “mira, en la vida del circo “Águilas Humanas” ocurrió todo esto, por eso es que las cosas están así”.

En La Tercera, la empresa Venturino ponía todo el programa de la gira, por ejemplo, iba para el sur, Rancagua tal día, el día lunes en Rengo, día martes San Fernando, día miércoles y jueves Curicó, siempre en las ciudades grandes los circos hacían tres días y todos vivíamos en hoteles, nadie vivía en carpa ni tampoco habían casas rodantes en ese tiempo, así que todo el mundo en hotel. Pagaban buen sueldo, con el sueldo que uno gana se va a vivir al hotel tranquilamente y tiene que estar una hora antes de la función en su trabajo.

El circo “Águilas Humanas” andaba con dos carpas, estaban trabajando aquí y ya estaban armando la otra en el otro pueblo, así que este circo se saltaba ese pueblo y se iba a armar al otro pueblo y nosotros íbamos a trabajar al que sigue, así se iban turnando, no se perdía ni un día, trabajábamos todos los días pero pagaban bien.

Contrataban un bus a la puerta del circo y ahí llegábamos todos con nuestras maletas y los asientos eran los asientos que le corresponden, si a usted le tocaba el asiento 28, ese era su asiento durante toda la gira. Era todo muy bien organizado.

Yo pasé por eso y para mi fue el mejor circo y fue el circo que me pagó tres veces más de lo que ganaba en otros circos, ahí supe lo que era tener buenas cosas en su casa, su buena tele, sus buenos muebles, lo más maravilloso. Y se derrumbó el circo en el régimen militar, ahí empezaron los toques de queda, entonces los sueldos también flaquearon, porque los circos trabajaban una función en el día, a las dos y media, porque a las cuatro y media todo el mundo tenía que estar guardado porque a las cinco había toque de queda. Después nos alargaban a las ocho, pero igual, apenas se hacían dos funciones. El único día que se hacían más funciones era el domingo porque había matiné a las once de la mañana, a las dos, a las cuatro, para salir antes de las ocho y cuando había un bombazo, nos cortaban a las cinco. Entonces el negocio del circo, de las “Águilas Humanas” fue flaqueando y flaqueando hasta que pasaron el tiempo, el dueño del circo fracasó y perdió su teatro, pero yo alcancé a aprovechar la buena racha, desde el año 71’ hasta el año 78’ trabajé con la empresa Venturino, muy bien y se los agradezco mucho. Y si yo me salí de Chile para trabajar en el extranjero, era porque no se podía trabajar en Chile, eran muy pocos los que trabajaban y una vez, en un discurso Pinochet dijo que los de la farándula, los cirqueros éramos flojos, que nosotros ganábamos trabajando un poquito lo que un obrero ganaba en un día, pero nosotros somos artistas. “Pueden salir a buscar rubro fuera de la frontera, nadie les va a decir que no” porque la pega se echó a perder.

El picaresque, el bim bam bum, la farándula nocturna, las vedettes, los cómicos, toda esa gente salió a emigrar fuera de Chile y ahí yo me quedé 30 años en Bolivia, en Santa Cruz. Fui tratado bien, admirado bien, me fue bien porque yo era exclusivo para trabajar en los cumpleaños de los niños, así que todas las semanas me salían cumpleaños en fiestas infantiles y no me quejé de nada, llegué hasta hacerme un circo y todavía existe el circo, lo trabajan mis hijos en Bolivia, no es un circo grande, es un circo de población que con mil personas que entren, suficiente. Un circo barato, así que yo llegué a hacerme de circo porque en Bolivia no habían circos, los únicos circos en Bolivia son los que pasan de Argentina, del Perú, están de paso nomás.

Así que yo era un payaso que no tenía dónde trabajar, así que empecé a repartir foto en los cotillones, donde venden cuestiones de cumpleaños, así que ahí ofrecía mi trabajo y tuve mucha aceptación, mucha clientela porque un familiar recomendaba a otro, “oye, tráete al payaso chileno” y el Consulado chileno en Bolivia también poh, llevaba equipo de sonido y vamos metiendo cueca pal’ 18 y me hice conocido y tuve mucho trabajo, y los ayudantes de payaso que yo tenía, después me dejaron sin pega porque iba a los lugares donde yo iba, al año iban, y se ofrecían más barato, pero bueno, eso pasa en todas las profesiones, en todos los trabajos y cosas por el estilo. Sin ir más lejos, un albañil tiene pega de albañil, llega un extranjero y cobra más barato, ya, fuera albañil y contratan al otro, jardinero y todas esas cosas.

Al señor Venturino le gustó mucho que yo bailara con la muñeca, “mira Juanito, tú vas a hacer la muñeca nomás, los otros payasos, que ellos hagan sus rutinas, tú haces una sola actuación: bailar con la muñeca y nada más” y yo entraba bailando el famoso mambo, después bailaba un pedacito de tango, donde cruzaba las piernas mías con las de la muñeca y después terminaba con Elvis Presley, rocanrol y cuando terminaba con Elvis Presley, botaba los brazos para allá y a cabeza para el otro lado y ése era el final. Entonces, le gustó mucho “sale con la muñeca no más, no hagas nada con los otros payasos, ahora si ellos te precisan para algo y tu estás disponible, trabaja con ellos pero pa’ mi, yo te estoy contratando para que hagas eso nomás”, “muchas gracias don Enrique,

muy bien". Me dijo "me gusta tu trabajo, aquí voy a tener trabajo toda tu vida". Se lo agradecí mucho y me recibió sin saber cuánto iba a ganar. Cuando me hizo el contrato y lo leí, casi me caigo de espaldas, me dije "¿por qué no entré antes a trabajar a este circo?" no era ambición, sino que siempre había estado trabajando en circos mal pagados, que le quedan debiendo, que no hay plata, aquí tengo la mitad, hemos pasado por eso todos los compañeros. Yo nunca he hecho eso, pero sí a los empresarios los han demandado por deuda y le reconocen "si mi cabo, reconozco que debo, dónde tengo que firmar, de aquí a tres meses le voy a pagar lo que le debo" y pasan tres, cuatro, cinco meses, murió la deuda, se acabó y como uno se sale del circo también, busca nuevos horizontes.

Ya era conocido yo con los otros payasos, es lindo, existe mucho el chiste espontáneo entre otros payasos, mucha picardía, cuando nos reuníamos, cuando nos cambiábamos, era una pieza como esta donde cada uno estaba con su maleta, en su ropa, su baúl y cada uno se está pintando, acomodando, y están contando chistes, están en la talla del chileno y pobre que uno se equivoque en algo porque lo agarran pal' payaseo, es lindo, es hermoso.

Ahora extraño todo eso, la camaradería de todos los payasos "cómo estamos, hagamos una vaquita pa' una chuiquita", "ya poh" y comprábamos una chuica de vino. "Hagamos un causeíto, alguna cosita" todos ponían plata, el que no tomaba vino ponía plata aunque sea pa' los sándwiches, para la ensalada, así eran todos los payasos. Todos los payasos entraban en la pichanga, el que no tomaba, no tomaba, el que comía, comía y era siempre, casi todos los días. Pa'l 18, payasos que salían medios copeteados pero eran más graciosos porque al chiste le sacaban otras cosas y lo hacen reír a uno. A mí me hacía reír, la picardía de los viejos payasos. Ahora no, ahora son más independientes, antes éramos más unidos los payasos cuando vivíamos en carpas, uno habría la carpa, entraba "permisoooo, ah están comiendo" y uno se sentaba a la mesa, había más unión en el circo, ahora estamos más modernos, ahora todos tenemos casas rodantes y muchos cierran la puerta para que otros no vengán a saludarlo ni nada, entonces ahora que estamos más cómodos, ahora ya no pisamos el barro, ahora ya no pasamos frío. Gracias a Dios tengo mi casa rodante americana de ocho metros, tiene cama, cocina, baño, de todo, antes vivíamos en carpa y teníamos que ir por ahí para pasar al baño, para conseguir agua, ahora tenemos de todo pero estamos divididos los compañeros de circo.

Hay otra cosa, los payasos son hijos del empresario. Yo no soy hijo del empresario, soy independiente entonces tengo que adaptarme a lo que digan ellos, no puedo dar ideas porque no las aceptan, no puedo dar consejos a los hijos del dueño, entonces existe eso, estamos divididos, no como los payasos de antes que decían "oye, por qué no inventamos esta cuestión" y uno ponía una idea, otro ponía otra y la hacíamos nomás y el dueño miraba y decía "chita que está buena la cuestión que hicieron" y nosotros en el camarín nos damos la mano "oye muy bueno, te pasaste, muy buena la pasada" y nos acomodábamos, nos cambiábamos papel, ahora eso no existe.

Yo me siento confiado de trabajar solo, me la gano solo gracias a Dios, soy payaso monologuista, lo que muchos no lo son. El dueño del circo donde estoy, me lleva a mí para que yo trabaje en algunas partes, solo, contando chistes, porque sus hijos no saben hacer chistes, saben hacer cosas mudas nomás, entonces por ese lado, ¡bendito sea!

Monologuista es ese payaso que adentro de la pista, sin tener la ayuda del maestro de pista ni de nadie, trabaja solo, como don Coco Legrand que es un cómico monologuista, un cómico que no necesita de nadie, él habla solo y cuenta todo lo que ocurre, que en la familia, en el hogar, la política, entonces yo analizo todo eso, analizo los movimientos de él, no me quedo parado en la pista, yo me paro y camino, yo cuento chistes de esa forma. Camino por la pista del circo “el otro día iba pasando por la puerta del cementerio y me encuentro con un funeral, a una señora se le había muerto su cachorro, ¿usted cree que su perro? No! Su marido y usted sabe que cuando a una mujer se le muere el marido, lloran a moco tendido, pero esta señora no lloraba, riéndose, jugando con las flores. Oiga, me dio tanta rabia, cómo no va a llorar esta mujer por su marido, me quedé hasta el final. Lo llevaron adentro del cementerio, lo echaron al hoyo al marido y la mujer nada que lloraba, me dije “cuando lo tapen ahí va a llorar”, ¡nada!, le echaron tierra en el hoyo al marido, lo taparon bien tapado y ella nada que lloraba, yo estaba detrás de una tumba mirando pa’ ver en qué rato va a llorar, nada oiga. Cuando se fueron todos los que acompañaron el cortejo, la mujer ¿sabe lo que hizo?, se subió arriba de la sepultura de su marido, se bajó los churrines y se puso a orinar oiga, fue tanto la rabia que me dio, que salté al lado de ella y le dije “señora cochina, ¡qué es lo que está haciendo usted oiga! Usted debe llorar a su marido”. Ella se dio vuelta y me dijo “y qué se mete usted intruso, yo lloro a mi marido por donde más lo siento”. Yo hablo con el público, si veo que hay alguien mirando le digo “¿se da cuenta usted? Eso me pasa por meterme en cuestiones. Y pa’ peor, iba saliendo del cementerio y me ataja el portero y me dice” de aquí nadie sale hasta que no se aclare”, “¿qué cosa?”, “se están robando todas las cintas de seda que van en las coronas”, ahí empezaron a trajinarnos de a uno y ¿sabe quien era la ladrona? una señora anciana se estaba robando todas las cintas de seda del cementerio! Cuando la interrogaron, ella dijo “cuando era una mujer joven, usaba enaguas de seda, pero ahora como soy una mujer vieja y no tengo dinero, yo me robo las cintas del cementerio y me hago enagua”, la desnudaron para ver si era verdad y tenía una enagua la viejita con puros pedacitos de cinta pegados así. “Oiga la coincidencia pa’ grande señora, fíjese que una de las cintas que estaban en la parte de aquí, decía “homenaje a los caídos”, y otra cinta que estaba en esta parte de aquí decía “descansa en paz” y por último, la cinta que estaba aquí, en esta parte de aquí atrás, decía “tus amigos te recuerdan”. Esos son los chistes que yo cuento. Yo he trabajado en todos los lugares, despedidas de soltero con estos chistes.

WWW.MEMORIASDETONYS.CL

Todos los payasos tenían algo que a mí me agradaba. “Chamaco”, payaso chico, medio gordito, ropa grande, mucha mímica, una pintá de payaso que parecía un monito, muy lindo. Después otro payaso que yo le decía “el abuelo Bombilla”, un excelente payaso. Cualquiera no va a discutir de eso conmigo, de que fue un excelente payaso. “Chicharra”, don Juan Ramírez, era la pareja de “Caluga”. A todos ellos, hay algo que me gustaba mucho, era la mímica, el falsete, la ropa, los zapatos, la pintá, la peluca y tantas cosas. Pero para mí, fue el tony “Caluga”, el primero que conocí cuando era un niño, le decía “el payaso gordito” porque era gordito y bajito. Fue excelente payaso, tuvo su circo, fue mi padrino, fue mi consejero y ahora soy amigo del Abraham, su hijo, sus nietos, me respetan, me saludan, nunca me ignoran cuando paso por el lado de ellos, “tío Chasquilla, hola como está” entonces es lindo. Son raíces que quedaron

La cuna, lo mejor que he hecho en mi vida es “El Tribunal”, yo era “el abogado defensor.” Yo lo hice en Perú, Ecuador y Colombia en una gira de un circo extranjero, circo peruano que me contrató. Yo era el que defendía al reo y si usted cree que estoy mintiendo, le voy

a decir una parte: “por lo tanto mató a una mujer y pido la pena de muerte y cinco años más para este desgraciado”, “¿por qué lo vas a condenar?”, “porque mató a una mujer”, “y por una mujer tanta bella, habiendo tantas aquí, mire, si parecen hormigas, ¿y sabe por qué la mató señor juez? porque ella lo engañaba, lo traicionaba, por eso la mató señor juez, porque ha de saber usted, que hoy en día todas las mujeres son engañadoras, traicioneras, perversas, y feas. Ahora se lo puedo comprobar delante de las 800.000 almas aquí presentes, señor juez, que las mujeres son engañadoras, si señor juez, por eso es que yo les tengo tirria y las odio de corazón, pero cuando las necesito, ay que riquitas son. Y se lo voy a comprobar señor juez, que las mujeres son engañadoras, nosotros los hombres sí que somos fieles a nuestras mujeres. A ver, todos los hombres que están aquí presentes, también quiero ver a las mujeres que quieran a sus maridos, se levanten y digan bien fuerte, a todo pulmón, ¡yo quiero a mi marido!. Ninguna señor juez, sin embargo, nosotros los hombres, sí que somos fieles a nuestras mujeres, a ver, todos los hombres presentes, que no se levanten y no digan niuna cosa” . ¿Se da cuenta? Ese era el papel mío.

Y ahí viene la parodia que hace el otro, el reo es mudo, toca la trompeta. Yo digo “mi defendido señor juez es sordo y mudo”, “¿y cómo va a responder las preguntas el acusado?”, “ahhh es que él tiene una particularidad, él es músico y toca tutututu, toca la trompeta y con las notas musicales, le va a responder las preguntas que usted le haga señor juez”, “ah muy bien, dónde vives, dónde trabajas, en qué trabaja y toca, esa canción se llama “el manicero”. “¿Y qué quiere decir la canción?”, “él es manicero, vende maní”, “ahhh y dónde trabajaba ella”, y tocaba “en la casa de Irene”, y ahí cada cosa, va diciendo, le va contestando. Y ahí el abogado fiscal lo acusa y yo soy el que lo defiende.

Anduve como dos años en el circo haciendo “El tribunal”, hemos actuado combinados los payasos, habían payasos chilenos, colombianos, peruanos y nosotros les enseñábamos las partes que tenían que hacer: el escribiente, el juez, el policía, el reo, el abogado fiscal, el abogado defensor. Salía muy bien, éramos siete payasos que trabajamos. Yo en mi vida he trabajado con diferentes payaso en grupo, de a tres, de a cuatro, de a dos.

Trabajé con Coligue, llevé a Coligue a Bolivia, trabajó conmigo como seis meses. Llegó la navidad, el año nuevo, le bajó la nostalgia, que quería pasar con su señora, con su familia, y se vino y quedó de volver a Bolivia y no volvió ná. Incluso le dije que dejara su ropa de payaso, y dijo, “no, donde voy llevo la ropa” y era porque tenía cataratas en un ojo y tenía que operarse y se operó, después le afectaron las piernas, estaba en un circo pero cojeaba, pero buen payaso, una pintada espectacular, excelente payaso. Trabajé con Chamaco, con Bombilla, con Pollito Pérez, muchos recuerdos.

Trabajé en el “Circo Bismark” en el Perú, “Circo Egred” circo colombiano, trabajé con los “Fuentes Gasca” trabajé con “Ñoño” del Chavo del 8, con el Kiko también trabajé, no con él, pero cuando el Ñoño hacía el papel de Ñoño, el hacía un concurso con los niños y yo le seleccionaba a los niños. Yo los salía a buscar a la platea a los niños, con el Kiko igual, trabajé con ellos.

El clown es el saltimbanqui, el que se pone un traje entero con brillos y se pinta la cara blanca, es el que le corrige las palabras atravesadas que habla el payaso, por ejemplo dice “cómo se te *orruque*”, “yo vivo por la calle *Viñuca Mañeca*”. Y el que lo golpea, lo pesca de aquí, le pega con la basta, que en la espalda suena, -tiene una cuestión planita

de cuero, suena pero no duele-. El clown, el payaso serio, es el que lo corrige al otro, el tony es el mentecato.

Hoy en día en nuestro país no hay clowns, había uno que se llamaba Fernando Gil y otro Pollito Pérez, fueron los únicos que estuvieron en otro país. Ahora cualquier payaso le hace el clown al otro.

Hay una cosa hoy en día, que todos quieren ser graciosos, nadie quiere ser clown. Si yo tengo más chispa que el otro, sin embargo, el otro quiere ser él el gracioso y yo el clown, corregirle los errores que comete, pero no se da cuenta que el que la hace mejor soy yo. O si yo lo hago mal y lo hace mejor el otro, yo tengo que ceder “a ti te sale mejor eso, a mi no me sale muy bien”.

Usted se preguntará por qué soy monologuista, por qué me gusta trabajar solo, porque no quiero tener problemas. Resulta que yo voy a trabajar a un lado por ahí y me encuentro con el payaso de allá “ah, vai a trabajar acá, vamos a ser pareja”, “qué hacemos” le digo yo, “vamos a hacer esto, éste, y esto otro” y en la medida que me está explicando, me voy dando cuenta que él quiere ser el gracioso, y yo también quiero ser gracioso, entonces yo me turno: la función del circo tiene cuatro salidas, tres salidas, dos salidas, “en una puedo ser el gracioso, en otra te hago el clown”, “no poh” porque él quiere ser el gracioso siempre. Entonces ese es el problema que yo tengo, siempre he tenido con los payasos el problema de que ellos quieren hacer el gracioso y no el clown, entonces no poh, si yo también soy gracioso, ¿acaso yo soy hijo de *tocanunca*?. Entonces qué me dijeron payaso Bombilla, Caluga, Chicharra “oiga mijo, pa’ que no tenga problemas con los payasos, aprenda a trabajar solo iñor! y ahí nunca va a tener problemas” (...) así que eso me decían los antiguos payasos, que la mayoría eran monologuistas, “aprenda a trabajar solo, usted solo se la va a ganar en cualquier lado. Pongamos un caso (y me tocó a mi) que usted va viajando, le robaron la billetera y no tiene plata para seguir viaje. Usted tiene la ropa, nunca se despegue de la ropa ni de las chalupas. Usted se pinta, se mete a un restaurante o a cualquier local, le habla al dueño, no importa que no le pague, usted recita, cante, baile, cuente chistes y tira la manga, eso no es robar ni limosnear, es ganarse lo que usted hizo. Solo, lo puede hacer, hágalo”.

Una vez llegamos del Perú, íbamos para Bolivia con un circo y resulta que el circo no podía entrar a Bolivia porque los animales tenían que entrar en cuarentena, no podían entrar al país hasta que los vacunen, vengan las reacciones del animal, y se vea que no estén infectados con algo. Lo ponen en observación para que entre a otro país. Entonces, no ganamos nada, tenía plata pero se me acabó, el hotel y todas las cuestiones, no podíamos viajar, si dejábamos los animales, dejábamos el circo, que era la base, entonces yo pesqué mi ropita, me fui a un restaurante, le dije “señor, buenas tardes, yo soy del circo, estamos de viaje y nos pilló que vamos a estar 15 días aquí y el estómago pide, entonces si me da permiso, yo soy payaso, me pinto, cuento unos chistecitos y después paso por las mesas, plata que no tengo”, “listo”, y yo tenía poesía, entonces los gallos estaban jugando al cacho, al naipe y no me paraban pelota y yo empecé a contar chistes y “oye, está bueno el chiste” y cuando aplaudían, listo. Terminé de contar los chistes, de decir la poesía y les digo “queridos amigos, les gustó mi repertorio, mi trabajo que hice, no estoy pidiendo sueldo, no estoy pidiendo nada, solamente voluntad de ustedes por lo que yo he realizado aquí improvisadamente con ustedes, así que por lo tanto, esta poesía que está aquí, yo voy a pasar a entregarla a ustedes, por un lado está la fotografía, por el otro lado está la poesía. Yo les pasaré a entregar esta fotografía, de

esta encantadora belleza que les habla, digo belleza porque la prensa, la televisión y la radio comentan mucho que me parezco a Rafael, pero no me parezco a Rafael, más me parezco a Juan Gabriel”, “yo se las voy a entregar a cada uno de ustedes para que ustedes vean lo que pueden darme por esta humilde poesía. Ahora, si no tienen plata, también recibo gallinas, ovejas, caballos, cualquier cosa o por último, un burro para que me pateen”, y paso por las mesas, les entrego las hojas y empiezan los gallos, antes estaban los escudos, entonces caían cuatro escudos, diez escudos, ocho escudos me daban, y el sombrero de payaso así lo llené. Y el caballero me dijo, “pucha que le fue bien, ¿y hasta cuando van a estar aquí?”, “no sé, porque estamos esperando la cuarentena”, entonces me dice “a ver si puede venir la otra semana”. Quedé de volver, pero no volví porque viajamos. Entonces me dijo “yo no tengo plata para pagarle pero pase a una mesita y le vamos a servir”, me dio un plato de pavo, cazuela de pavo, me puso una botella de vino, pan, jugo, de todo, no me dio plata pero sí me sirvió una cena. Yo feliz de la vida.

Sé y me doy cuenta que ser payaso monologuista es saber ganársela solo y es re importante, es para mí, es el mejor consejo que recibí de los viejos payasos y es una experiencia muy linda, sabérsela ganar, puede que sea un payaso completo, no sé que más se le puede pedir para que un payaso sepa ganarse al público, los niños, los adultos.

Para ser buen tony debe ser bien vestido, bien pintado, nunca despreocuparse de eso y ser culto con su público, porque el dueño de uno es el público, el público es el dueño del empresario del circo. El empresario es empresario, ¿pero la plata quien la trae?, el público es dueño de los artistas, del empresario y del circo. Si no tenemos público no hay recaudación para mover el circo y para pagarle a su personal, eso me enseñaron a mí hace mucho tiempo y sigo en esto.

¿usted que le diría a las nuevas generaciones de payasos?

Yo les diría “no ignoren a los que tienen a su lado, que son payasos, salúdenlo, conversen con ellos, que pueden conseguir mucho de los antiguos payasos, pueden recopilar de los viejos payasos. En estos momentos, en el 2017, hay discriminación con el payaso antiguo, no les paran bola, “¿quién es ese viejo?” sin saber que ese viejo ha cosechado tantos aplausos en su vida, que si lo supieran o lo hubieran visto, no pensarían así. No los ignoren, estén siempre con ellos, aunque no lo conozcan quien fue, pero fueron grandes payasos. Vienen los años y viene la decadencia, pero fueron tremendos payasos.

Que no se despreocupen de la ropa, la peluca, la pintada, los zapatos, porque así como lo ven así lo van a tratar, pero si un payaso es desordenado, es sucio y no se preocupa de lo que lo hace ganar plata, que es la ropita de payaso, mejor no se pinte nunca, dedíquese a trapecista, a cualquier otra cosa, pero el payaso es un muñeco viviente, tenemos que cuidarnos de ese concepto. El payaso es universal, en todos los países, siempre van a haber payasos, que brincan, que no hacen chistes ni tampoco hacen rutinas mudas, pero el hecho que sea un saltimbanqui que salta y hace acrobacias, mientras esté pintado de payaso, es un payaso, es universal.

Mario Moreno Cantinflas comenzó en la carpa de un circo, circo teatro en los barrios de México. Charlton Heston, el que hizo Ben-Hur, fue empresario de circo. El cantante de la nueva ola, Paul Anka, también fue de circo, Tony Curtis, de circo. Burt Lancaster era trapecista, no tenía doble, calcule, grandes personajes del cine fueron circenses.

Tengo tres vestuarios, tengo terno, pantalón corto, vestón no muy grande, no uso la ropa ancha porque soy bajo y me voy a ver más pachacho, uso traje medios ajustados, pero bien maquillado, mi buena camisa de payaso, buenos zapatos de payaso y siempre estoy preocupado de eso, que nunca tengan que criticarme que esa ropa no sirve, siempre me han alabado que visto bien de payaso y en cualquier parte donde vaya, voy bien vestido porque somos los representantes del circo chileno, los payasos y tenemos que estar bien.

¿Cómo partió pintándose, cómo se pinta ahora?

Antes me echaba negro aquí pero me dijeron que era dañino para la salud, hice caso y me saqué el negro de la boca y todo esto me lo pintaba blanco y como parpadeaba, se me juntaba la pintura acá arriba así que decidí pintarme así. Cuando uno está bien maquillado, no es necesario echarse tanta pintura, el payaso debe pintarse decentemente y su pintada que lo caracterice.

El payaso se identifica por la nariz, “el payaso nariz de tomate”, hay otros que se pintan la nariz negra, los colores que más se usan, el rojo y el negro, nadie tiene una nariz blanca, no se usa. Y la peluca, rubia, puede ser media verde, media morada puede ser, pero siempre la peluca del payaso es anaranjado. Yo uso guantes para las presentaciones. Y un payaso mayor debe usar guantes porque las arrugas de las manos, tomarle la mano a un niño, hacerle cariño a un niño, uno ya no es suavcito entonces es bueno usar guantes, no para actuar pero sí para presentarse. Y andar bien perfumadito, que al niño le guste. Es lindo que uno huela rico para los niñitos. Me gustan los niños, las guaguas, no me gusta cuando están llorando.

Cuando uno le regala algo que sea del payaso, los niños se sienten bien. Yo regalo narices, regalo fotitos, regalo globitos, hago concursos, les regalo globitos inflados y le pongo el nombre del niño y del payaso, cuando me piden autógrafo igual. Si le doy un globo y se revienta, el niño se pone a llorar porque no va a tener un recuerdo del payasito, por eso es mejor la nariz, “la misma nariz que tengo yo te la voy a regalar a ti”, “mami, el payasito me regaló una nariz”, no tiene mucho valor para uno pero sí incentivar el cariño, las buenas costumbres, ser el amigo que da algo, no un beso, dar algo.